



Editorial Semanal
24/05/2021

VOL. 14



Instituto Simón Bolívar para la Paz y
Solidaridad con los Pueblos

Una unión cívico-militar para preservar la democracia

Con profundo dolor nos enteramos del repentino fallecimiento del general Jorge Luis García Carneiro, gobernador de La Guaira. El 13 de abril de 2002, durante los duros días del golpe, se paró encima de un tanque a las puertas del Fuerte Tiuna y les habló a los miles de venezolanos que habían llegado a exigir la restitución del presidente Hugo Chávez. Prometió lealtad a la Constitución Bolivariana de 1999 y al Estado de Derecho, y le recordó al pueblo que su presencia en el fuerte era fundamental para mantener la democracia. La unidad de la Revolución Bolivariana integrada por civiles y militares, entró en acción para preservar la democracia.

García Carneiro nació en el seno de una familia obrera del sector popular de El Valle, en Caracas, e ingresó a la Academia Militar en 1971, donde conoció al presidente Hugo Chávez. Ascendió de rango y poco después del fallido golpe de 2002, García Carneiro fue nombrado ministro de Defensa. También sirvió a la revolución como Ministro de Desarrollo Social y Participación Popular, donde se le encomendó la misión social para combatir la problemática de personas en situación de calle, llamada Negra Hipólita. Durante su gestión, dejaron de reducirse la indigencia y dejaron de haber familias enteras en situación de calle. García Carneiro fue electo gobernador de La Guaira en 2008 y luego reelecto en 2012 y 2017. Falleció como uno de los gobernadores más populares de Venezuela. Después del fallido golpe, García Carneiro apoyó la adopción de nuevas perspectivas de defensa que prepararían a la población para resistir en el caso de otra agresión imperialista apuntando a un cambio de régimen.



Promovió el concepto de Defensa Integral, que reconoció luchas históricas significativas. En sus propias palabras: "... eso es un concepto revolucionario. El Presidente [Chávez] habla de un nuevo concepto de defensa de la nación que nosotros también apoyamos. Se basa en tres ideas o ejes esenciales: el fortalecimiento de la Fuerza Armada, la unión cívico-militar y el movimiento popular... Es, más o menos, la defensa de todo el pueblo, en las circunstancias de la situación venezolana.





Conociendo la posición que tiene Estados Unidos contra Irak, con un ejército extremadamente poderoso, con armas muy sofisticadas; nosotros estamos previendo prepararnos también para una lucha completamente asimétrica, de tipo irregular en caso de contingencia. No hay que verlo desde el punto de vista de que cada persona va a tener un fusil. El concepto de defensa integral reconoce la necesidad de preparar los reservistas, enseñar al pueblo a defenderse y adiestrarlo ante una situación difícil”.



NOTAS

- El 19 de mayo tuvo lugar en Caracas el primer encuentro entre el Instituto Simón Bolívar y la Asociación Sudafricana de Solidaridad con Venezuela (SASUVE). Ambas organizaciones acordaron estrechar lazos y colaboración y próximamente anunciarán actividades que se realizarán en el espíritu de amistad entre los dos países.
- El 20 de mayo, celebramos un evento llamado “Palestina: un genocidio continuado”, donde los profesores Mohammad Marandi y Ramón Grosfoguel discutieron la agresión actual de Israel a Palestina. Grosfoguel argumentó: “La crítica al Estado de Israel no te convierte en antisemita ni en racista antijudío; al contrario, te convierte en un ser humano digno”. Marandi, al mismo tiempo, afirmó: “Los medios de comunicación no solo crearon una realidad inversa para el mundo sobre Latinoamérica y el mundo árabe, sobre los países islámicos, crearon una realidad totalmente distorsionada sobre Palestina”.
- El próximo 25 de mayo, celebramos el Día de la Liberación Africana y recordamos cuando en 1963 nació la Organización para la Unidad Africana en Etiopía. De esa reunión, recordamos las palabras y el liderazgo de Kwame Nkrumah de Ghana, quien también hizo un llamado a la unidad contra el colonialismo y el neocolonialismo: “Debemos unirnos. Sin necesidad de sacrificar nuestras soberanías, grandes o pequeñas, podemos, aquí y ahora, forjar una unión política basada en Defensa, Relaciones Exteriores y Diplomacia, y una Ciudadanía común, una moneda africana, una Zona Monetaria Africana y un Banco Central Africano. Debemos unirnos para lograr la plena liberación de nuestro continente... Tantas bendiciones fluirían de nuestra unidad; tantos desastres deben seguir a nuestra continua desunión, que nuestro fracaso para unirnos hoy no será atribuido por la posteridad solo a un razonamiento defectuoso y falta de coraje, sino a nuestra capitulación ante las fuerzas del imperialismo...”